

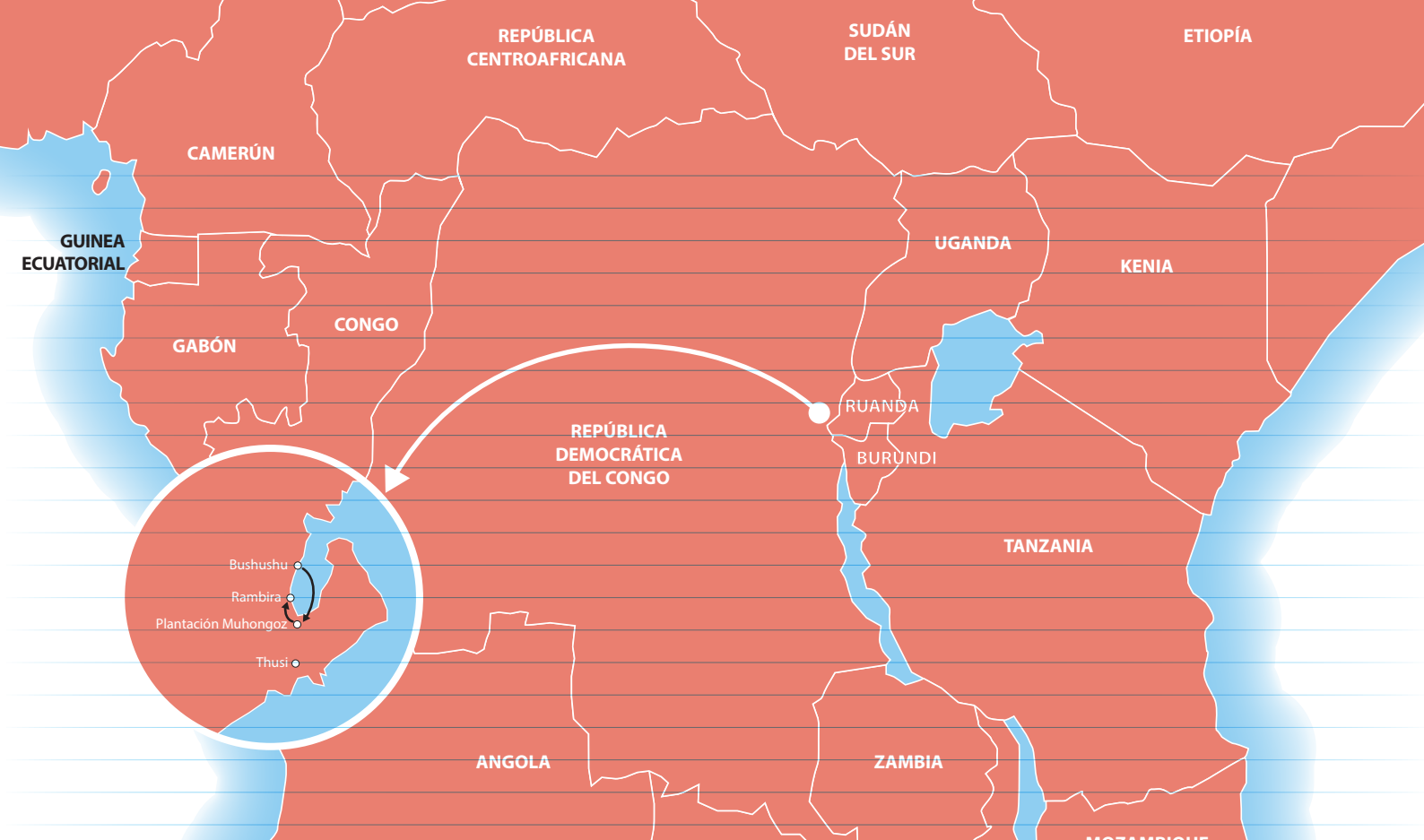
Desde que tenía 15 años cultivé la tierra cada año como hizo mi padre y el padre de mi padre. Un día el agua arrasó mi campo y mi casa y se llevó a mi mujer. Yo con mis tres hijos y junto con mucha otra gente del pueblo tuve que marchar de BUSHUSHU con las manos vacías. El jefe de Buhavu nos ofreció quedarnos en un terreno de muhagonza. Y allí, poco a poco, construimos una vida añorante de nuestra tierra, pero también de esperanza ante el futuro. Vivíamos gracias a la caridad de los vecinos, y con pequeños trabajos que conseguíamos.

Una noche, después de dos años, nos despertaron ruidos de coches y gritos. Era la policía. Decían por sus megáfonos que esa tierra era de una empresa y que teníamos que irnos de allí, que el jefe del pueblo nos había engañado y utilizado para apropiarse de la tierra. Ante la perspectiva de morir por segunda vez, muchos nos resistimos. Pero la policía quemó las que se habían convertido en nuestras casas con nuestros enseres dentro. Emprendimos de nuevo la búsqueda de un lugar seguro. La guerrilla quería reclutar a mis hijos para luchar por la tierra abandonada. Solo un milagro hizo posible que arrancase a uno de mis hijos de las garras de uno de ellos. Finalmente nos instalamos en Rambira, en casa de una familia que nos acogió, aunque ellos tampoco tenían mucho que ofrecer.

Un día nos dijeron que había un reparto de comida y enseres para las familias afectadas por el desalojo. Acudí sin mucha confianza al lugar... tantas veces había mirado a la muerte de frente... Pero en esta ocasión resultó ser cierto y durante dos meses, pude alimentar a mis hijos sin pedirle nada a nadie. Aprendí que la organización que nos daba todo aquello era Cáritas. Ayer esta misma organización nos dio herramientas y semillas. El jefe de Rambira nos ha dado un pequeño lote de tierra. Me llamo

Pascal Paluku y estoy vivo.

Hoy, después de 2 años, he vuelto a cultivar como hizo cada año mi padre y el padre de mi padre.



¿SABÍAS QUE?

- Existen más de 1,8 millones de personas desplazadas internas en el Congo debido a desastres naturales y la acción de los grupos armados.
- La mayoría de las personas desplazadas internas en el Congo nunca llegan a encontrar un lugar seguro.
- Existen en la zona Este del Congo, donde trabaja Cáritas Española, más de 70 grupos armados activos que violan sistemáticamente los derechos humanos de las poblaciones civiles. Solo en la zona de actuación de Cáritas se han registrado en la primera mitad de 2016, 17.649 casos de violación de derechos humanos (violencia sexual, extorsión, robo, reclutamiento forzado, apropiación de tierras para empresas).
- Muchos de estos grupos armados se financian a través del tráfico ilegal del coltán, que es apreciado para la fabricación de teléfonos móviles.

RECURSOS

Documental sobre la explotación del Coltán. <http://www.dailymotion.com/video/x2fix61>

Documental sobre las víctimas de violencia sexual. http://www.atresplayer.com/television/programas/salvados/temporada-12/capitulo-5-eVictims_2016111100676.html

Artículo de prensa sobre el histórico del conflicto. <http://blogs.elpais.com/paz-en-construccion/2016/10/rep%C3%BAblica-democr%C3%A1tica-del-congo-20-a%C3%B1os-de-una-guerra-inacabada.html>